SERMON EN LA fiesta del glorioso San Nicolas de Tolentino.

PREDICADO EN EL INsigne Convento de san Augustin de Sevilla: por el padre fray Francisco de la Plata, Lector jubilado en Santa Theologia, y de Prima, de san Francisco, de la misma ciudad.

THEMA.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis? Matth. 19.

LLEVAR agua a la Mar, luz al Sol, oro à Ophir, Filosofia a Atenas, y religió a los desiertos de Thebayda, y Egipto, es venir a predicar a este religiosissimo Convento. Mucho aventura a perder, quien lleva mercadurias a la tierra donde ellas se crian y nacen, o estan los mas singulares oficiales que las adereçan y componen: porque despues de muy grandes costas y gastos, quedarà sin ganácia, perdidoso, avergonçado, y corrido. *Sapientia hominis lucet in vultu eius, & potentißimus faciem illius commutabit*; En el rostro se echa de ver lo que un hombre sabe: pero estando delante el valiente, el poderoso (en las ciencias se à de entéder, que assi dezimos, valeroso Letrado, valiente Predicador, y los oficiales se pareciá de esse titulo, y dizen valiéte pintor) le harà mudar la color. Con razon pues dire este dia para mi tan honrado) en *Eccles. 8.*

que

que recibo tan grande y singular favor, consintiendome, que siendo menor en la professiõ, y menor entre los deste oficio, ocupe tan principal catreda; vna de las mas principales de la Iglesia, y de las mas bié acostumbradas, aunque yo supiera mucho, de manera, que la sabiduria alumbrara mi rostro, y le hiziera ilustre, gravedoso, y sereno (que assi trasladò Batablo: *Serenum reddit vultum eius, vel illustrat: idest, reddit hominem illustrem*) me avia de temblar la contera, vié do los Gigantes en sabiduria, y predicacion, a quien puedo llamar prodigios de santidad, y monstruos de letras; hijos y decendientes del gran Patriarca Augustino, en todo tan grande, que no sabiendo en que excelencia particularizar su grandeza, nos contentamos començando a alabarle cõ dezir: *Magne pater Augustine*; y ellos de tal manera son herederos, e imitadores de su grandeza, que quando en mi Convento me pregunten, que vi en este, no puedo menos q̃ responder lo que a los hijos de Israel, los exploradores de la tierra de
Numer. 13. Promission (trocando sus palabras a mi proposito) *vidi monstra quædam filiorum Augustini, quibus comparatus locusta videbar.* Vi unos Gigantaços, en cuya cõparacion parecia yo cigarrõcillo; vi unas luzes viuas, hijas de aq̃l celestial carbunclo (*cælestis carbunclus dicitur Augustinus*) antorchas, y faroles de la Iglesia, q̃ puesto yo en su candelero y blandõ, parecia candelilla de ablanca. Pues q̃ dirè si propongo el intẽto a que vine; que es dezir algo de las excelẽcias del milagroso varon S. Nicolas de Tolentino, porq̃ tambiẽ parecerà cosa a pospelo, pues de aqui salẽ los testigos de sus milagros, historiadores de su vida, y pregoneros de sus virtudes; y quãdo por alla las oymos, nos asombramos. Satisfago a estas dos cosas, primero a la segunda, y en
Prover. 25. segundo lugar a la primera. Muy biẽ dixo el Sabio: *Laudet te alienus non os tuum extraneus, & non labia tua*. Es gran contento, que oygã yo a quien no es de mi casa, dezir bien de mis pariẽtes, y de mi linage: porq̃ la alabãça en boca propia, o aficionada, no tiene su devido punto; vil la llama el proverbio Latino: *Laus in ore proprio vilescit*, y està con menos sospecha en la boca del que no es tan conjũto, y llegado: pero tal es el glorioso san Nicolas, que nadie ay q̃ no sea muy de su casa, y su muy obligado, y yo que mas estraño parecia, le vengo a pagar una deuda, y agradecelle una merced, que aunq̃ no la recebi en mi persona, fue mas estimada que la mia propia, pues fue la salud que alcançò para mi padre por sus merecimientos, a proposito de su vida è de comentar la pregunta que hizo el Principe de los
Apostoles

Apostoles, y la respuesta del maestro divino, aplicando lo que dixere a la excelencia deste Santo; sirvase Dios de sacar gloria de mis palabras, y sirvanse los grandes personajes presentes, de sacar agrado espiritual, y provechoso: *Homo prudens, placebit magnatis*, sino les cōtentare por discreto, y letrado, por espiritual, y retorico, deven alo menos contētarse de mi por humilde, y reconocido, que como muchacho de la escuela vengo a corregir la plana delante de los maestros, sujetandome a su correccion; q̄ despues de aver escrito dize el muchacho: fecha de la mano de fulano, que es el faciebat de los pintores. Yo quiero començar, acertando al principio; y digo, que mi sermon sea de la mano de Dios, pues mi lēgua es pluma del que escrive con velocidad, como dixo David: *Lingua mea, calamus scribæ velociter scribentis*, a el pido su favor; supliquemos todos a la santissima Maria me le alcance, y digamosle la oracion acostumbrada. *Eccles. 20.* *Psal. 44.*

SAN Pablo (de quien dixo san Iuan Chrisostomo, que por su boca hablò Christo cosas tan inefables, y grandiosas, que aun fueron mayores que las que hablò por la suya propia: *Per quod Christus magnalia, & inefabilia locutus est maiora etiam quam per se ipsum*) en la primera que escrivio a su dicipulo Timotheo en el cap. 6. hablando del modo de predicar, y de lo que se deve dezir, añidiendo, que los que de otra suerte predican, van perdidos; concluyò ponderando su grande ignorancia, *Existimantium quæstum esse pietatem*: piensan que la piedad es grangeria; a santo Tomas le parecio, que de la virtud, y del servir a Dios imaginavan estos vanos Predicadores sacar provecho: *Quod cultus Dei ordinetur ad quæstum, & acquisitionem divitiarum*. Fr. Nicolas de Lyra, como maestro mio, y de mi casa, me enseña a declararlo llanamente, que aquellos falsos Predicadores se exercitavan en el oficio santo de la predicacion por grangeria, y querian della sacar provecho, aludiendo por ventura a lo que dize Micheas en el cap. 3. *Sacerdotes eius in mercede docebant, & Prophetæ eius in pecunia divinabant*. Y assi dixo la glossa interlineal: *Quia pro quæstu prædicant, & non pro futuris*, por su ganancia predicavan, y no por esperar el premio eterno. Predicadores de pretensiō, la carta do favor, y la intercessiō para q̄ me den tal sermon, q̄ se paga a cien reales: cō esta ocassion (dize Fr. Nicolas) començò el Apostol a desnudar los Predicadores evangelicos, de aquessos miserables desseos, y dixo cō palabras graves, q̄ aviēdo entrado en el mūdo desnudos, sin traer cosa de respeto, assi avemos de salir del. Yo (dize el Apostol) *Homil. 23. ad Rom.* *1. ad Tim. 6.* *D. Thom.* *Lyra.* *Mich. 3.*

 y mis

y mis compañeros cõ el habito, y con los alimentos nos contentámos, añidiendo la razon: *Nam qui volunt divites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia, & nociva, quã mergunt homines in interitum, & perditionem radix enim omnium malorũ est cupiditas, quam quidam appetentes erraverunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis tu autem, ò homo Dei hæc fuge*, qué saludable consejo; y que conforme a razon: hombre de Dios, huye tantos inconveniẽtes como nacen de tan mala rayz, como es la codicia del dinero, porque los que quieren ser ricos, caen en tentacion, y en lazo de Satanas, en muchos desseos inutiles, y dañosos que hunden los hõbres, en muerte y perdicion: porque la rayz de todos los males, es la codicia, y teniendola algunos erraron, y se apartaron de la Fe, y se entremetieron en muchos dolores. Mucho me espãta, que el Apostol diga que los codiciosos caen en desseos: dezir que caen en la tentacion, claro està, que pues llegaron a querer: *Volunt divites fieri*, ya cõsintieron, y esso es caer, consentir. Pedimos a Dios nos libre de la tẽtacion, y el cudicioso ya està caydo: lo que dezis, librenos Dios de los lazos de Satanas, pues ya està en ellos el codicioso: pero no es facil de declarar; en que desseos caen los que quierẽ ser ricos, y siguẽ esse camino, ajuntando hazienda, y es cierto que no trata de aq̃l primero desseo, hijo de la volũtad determinada, porque aquesse ya le tiene desde que se determinò, esse es el *Volunt divites fieri*, quieren ser ricos, aquella voluntad no es amorosa de lo ya posseydo, que se llama amor *Rei possessæ*, sino desseo de juntar lo que no tiene, por lo qual se dize: *Apetitus inhiantis fit amor fruentis*; el apetito del dessoso se haze amor quando goza: siendo assi el q̃ quiere ser rico, ya tiene desseo, ya cayò en el, esse es su pecado, dessear lo ilicito con volũtad determinada: pues que otros nuevos, muchos inutiles, y nocivos son en los que cae, quien tuvo aquel primero desseo, y lo va cũpliendo? Antes parece, que mientras mas le cumple, menos desseo avia de tener. Estais encontrado con seis hombres, de quien os desseais vengar, murieron, o matastes los dos, ya teneis menos desseos, porque vuestro desseo de a seis, ya es de a quatro: pues si el desseo del avaro es de un millon, en teniẽdo la mitad avia de ser el desseo de a medio: essa es la miseria del infeliz avariento, que con lo q̃ avia de satisfazer su desseo, con esso le dispierta y renueva, con lo q̃ se avia de hartar le nace hambre, o hydra infernal, que cortada una cabeça, nacen tantas; y es la razon, porq̃ dentro de lo mismo adquirido

rido, para satisfacion del primero desseo, va semilla de otros infinitos desseos; y quantos mas se cumplen, llevan dentro de si el grano de su multiplicacion. Ay una cosa misteriosa en el Levitico, donde Dios manda, que no se coma el Onocratalo. Pues que falta tiene essa ave? Dize Laureto *Verbo Onocratalus*, que es una ave que siempre està hambrienta: pues siendo verdad, que los alimentos van poco a poco disponiendo los cuerpos, y atrayendolos a sus humores y propiedades; quien comiera una ave tan hambrienta, en lugar de satisfazer la hambre, la tuviera de nuevo, y dentro en lo que comia no iva hartura, sino nueva hambre. En nuestros tiempos infelices, donde ay tantos idolatras, en todas materias, no an faltado los que idolatran en su propio estomago, y le tienen por su Dios, sirviendole con mil invẽciones, y sainetes, apropiados para dispertar la gana del comer, no son para satisfazer la hambre, sino para ponella de suerte, que quien come aquellos guisados, no pretẽde matar la hambre, sino avivalla, y come para tener hambre de nuevo; assi es el que adquiere dinero, que en lo que busca satisfacion de su hambre, no la halla, y con lo que se avia de quietar, abiva mas el desseo. Ya que uvo comparacion de comer, ayala de beber, porque sea entero el cõbite. Dize S. Epifanio, q̃ la serpiente Dipsas, con su mordedura causa sed insaciable, y en picando se va a la fuente, y se baña, dexãdo alli nueva põçoña, o sea porq̃ con esso se recrea, o porq̃ con natural instinto conoce, q̃ el picado tiene remedio en el agua, y por esso se la quiere emponçoñar, porq̃ dõde avia de curarse, cobre mayor daño; acuda pues un miserable herido a la agua, assi emponçoñada, q̃ gran tormento! q̃ las aguas q̃ le avian de curar le enferman; y la cõtrayerva, se le convierte en ponçoña, aumentãdo de nuevo su fatiga, cõ lo q̃ la avia de mitigar; lo mismo le passa al avariẽto, atosigado cõ la sed del dinero, q̃ bebiendo arroyos de oro, y entregãdose en ellos, halla los mismos desseos q̃ le atormẽtan: *Cain fuit vir agricola*, la letra Hebrea dize: *vir aquisitionis*, varon de ganãcia. Y assi començò a cultivar la tierra, para que le ganasse: la tierra donde vivio, fue Not, o Nait; la qual tierra dize Procopio Gazeo era arenisca, que causava increible sed, cogeriase de cosecha, y mayor sed mientras mas cultivava la tierra, esta es la sed del cudicioso, que siempre con su dinero va creciendo, como en una palabra lo dixo Iuberal. *Interea pleno, cum turget sacculus ære crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit, & minus banco ptat qui non habet.* Quando està lleno el talegon de moneda, entonces

Levit. 11.

Epif. libr. 1. cõtra hæres. tit. 3.

Genes. 4.

Procop.

Iube. sat. 14.

entonces quando ella mas crece, crece tambien su amor, y desseo, y menos la dessea quien no la tiene, esta es la razon, porque el avariento rico era atormentado con sed. San Cipriano dize, que fue en castigo de lo que comio, y murmurò; buena razon: pero mas Teologica. Claro es, que el que sale con un pecado desta vida, queda obstinado en el, que por esso de los demonios dixo David: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*: pues el avariento padecio sed de dineros, allà se queda con su desseo, y con ella; y assi es bien se represente en su peticion; y el bien pidio, si lo entendiera, o supiera pedir a tiempo que le dieran una gota de gloria, que ella sola fuera bastante para satisfazer todos los desseos. Todo este discurso es tan conforme a razon, que Seneca lo pone con brevedad: *Nunquam enim improbæ spei datur quantum satis est, & maiora cupimus, quo maiora venerunt, multoque concitatior est avaritia in magnorum opum congestu collocata, ut flammæ infinito acrior vis est, quo ex maiori incendio emicuit*; mayor llama, mas fuerça de desseos, mientras se juntan mas materiales al fuego; lo mismo Aristoteles: *Improbitas hominum insatiabilis est, & primo quidem dicunt sufficere paucas atque minima mox vero, ubi illa sunt consequti plura appetunt, semper quousque in infinitum procedant, infinita est enim cupiditatis natura, ad cuius expletionem plurimi viuunt*; y antes mueren que lo consigan: lo que dixo Esaias tiene aqui su lugar: *Repleta est terra argento, & auro, & non est finis acquisitionis eius*; llenos de plata, y oro, y no ay hallar fin, y luego: *Repleta est terra idolis*, hinchose la tierra de idolos: pensandolo estava, que aviendo tanta cudicia, avian de faltar en la Fè, y dar en ser idolatras; lo qual, no solo entiendo yo porque tuviessen idolos diferentes, Moloc, Belfegor, y otros, sino porque dando en ser ricos, y mas los Iudios, que eran avarientissimos, cada uno tiene en su cofre su Dios, que es su dinero; que con lo dicho declaramos las palabras de san Pablo: *Avaritia quæ est simulachrorum servitus*; idolatria llamò a la avaricia: pues yo imagino, que no se avrà visto hombre tan necio, que ponga doblones en un altar para adorarlos, aunque Heliogabalo se rebolcava sobre ellos, y gustava de tocarlos con todo el cuerpo desnudo: no es idolatria arrodillarse para abrir el arca donde estan, porque essa no fuera mas que adoracion material; en el alma toca la adoracion formal, y es obra suya, y para ver en que consiste esta idolatria, veamos como adoran a Dios los que mejor le reverencian. El Apostol

Cipr. libr. 1. epi. 3. ad Cornelium.
Psal. 73.
Seneca. libr. 2. de benefitijs. cap. 27.
Arist. lib. 2. Pol. cap. 5.
Esaias. c. 2.
Ad Col. 3.

Apostol dixo del Espiritu Santo: *In quem desiderant Angeli prospicere*, que es gran encarecimiento, que teniendole, y gozandole en el cielo, le dessean ver. Pues no le ven? Si: pues como le dessean? Porque de tal manera le gozan, y les satisfaze, que no les empalaga, ni le fastidian, sino que teniendole, siempre le dessean. San Pedro Damiano, dize de los santos en el cielo: *Illic vitæ fontem, & sitientes hauriunt, & haurientes sitiunt, quia non potest, vel aviditas passionem gignere, vel satietas fastidere.* O Angeles santos, y que desseosos estais de Dios, que con tener un estado en que todos los desseos se cumplen, mientras mas le teneis, mas le gozais, y mas le posseeis, mas lo estais desseando, que aviva vuestro gusto, y acrecienta mas vuestro apetito, para gozalle con mayores ansias: pues essa es la perversidad del avaro, que mientras mas oro tiene, mas se alegra con el, mas lo dessea, y mas lo cudicia. Por esso dixo el Sabio: *Nihil est iniquius, quam amare pecuniam, hic enim animam suam, habet venalem.* No ay cosa mas iniqua que amar el dinero, porque este tiene el anima puesta en venta, Trasladò Batablo: *Vt qui animam quoque, cuius vis exigat*, que a todos les quiere sacar la vida; y glossandolo, añade: *Quia in vita sua viscera quoque, sua eijcere paratus est lucri causa*, echa el bofe por ganar, gane el, y cuestele la vida. Que le aprovecha, pues dixo Christo, *Quid prodest homini, si vniversum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur*. Declarad aquel *animam* rigurosamente como suena, por lo que llamais el alma, que nuestro fray Nicolas de Lyra, en parte lo va declarando assi: pierde la vida, y pierde el alma a trueco de ganar.

S. Pedro Damiano. epist. ad blancam comitissam. cap. 15.

Eccles. 10.

Batab.

Matth. 16.

El buen siervo de Dios, da la vida, y la honra por no perderlo, se dexarà vender, y padecerà, porque no le quiten a Dios, y por el darà a si mismo, si vee que le falta un punto llorarà lagrimas mas irremediables que Michas; esso haze el avaro, que se venderà por dinero, y tiene el alma de quien quiere lleva, porque la llevarà quien le diere dinero; alma, y vida puestas en venta, y jugadas; aya dinero, y pierdase todo! ved que de males causa la cudicia, al fin como raiz de todos ellos; yo finjo dos arboles, el uno bueno, y el otro perverso; el uno tiene por ràyz el menosprecio de todas las cosas temporales, junto con desseo de agradar a Dios, que esso es: *Beati pauperes spiritu*; la primera çanja de la perfeccion Evangelica, primera joya del vàron perfecto, el primer gastador del camino aspero del cielo, que

Iud. 18.

Matth. 5.

va

va quitando los impedimentos; el otro arbol tiene por su rayz el desseo del dinero, entrada, y principio del despeñadero infernal; las primeras flores del jardin del mundo, la soga mas apretada con que se echa lazo mas fuerte, para que el hombre se ponga a los pies de Satanas, que por esso se aprovechò el en tercer lugar contra Christo de la cudicia (de donde pocos se le escapan) *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*. No pedia menos que idolatria por dinero, y hazienda; cada uno destos arboles tiene sus ramos. El primero todas las virtudes de la perfeccion Christiana; el otro todos los pecados que nacen de aquella mala rayz. Y assi como cortando una rama, no se seca el arbol, sino que buelve facilmente a retoñecer, y echar nuevos pimpollos, hasta que se corte la rayz; assi aunque al codicioso le quiteis un pecado, hasta sacar la codicia, no lo abonareis. El varon espiritual coge de su arbol frutos provechosissimos, y flores suavissimas, sin escrupulo, y sin dolor; las que el avaro coge del suyo, estan llenas de espinas, o por mejor dezir ellas lo son, que a la cudicia del dinero llamò Christo espinas, que ahogan la buena semilla.

Matth. 4.

No sabeis como me parece? de la suerte que los muchachos en Verano, dentro de una rosa, o de un clavel ponen un alfiler, dan a oler a los demas, y picanles las narizes; assi son los amadores del dinero, que se pican, y ponen en mil dolores: el muchacho cuerdo y recatado detienese: pues tan liberal estais, algo ay escondido, coge la rosa, quitale el alfiler, y goza della. Tales son los santos que gozan del dinero del siglo: *Nihil habentes, & omnia poßidentes*, sin desseo del; y assi no se punçan, y viven alegremente. Concluyo con lo que el Apostol: *Tu autem homo Dei, hæc fuge*; hombre de Dios, para vencer, as de huyr: admirable consejo. Solicita mucho la vista. El astuto merchante, quando el mercader se detiene en no darle la mercaderia por el precio que le promete, saca unos doblones de a quatro, unos hermosos realazos de a ocho, de estos nuevos Segovianos, que se llevan los ojos, tiendelos sobre el mostrador; todos sabemos tretas, coxa vuessa merced su dinero. No es enemigo este, ni la deshonestidad con quien emos de pelear rostro a rostro, y cara a cara: *Fugite fornicationem*. Entrò en una batalla el eloquentissimo Demostenes, llevando escritas en su escudo unas palabras con letras de oro, que dezian en Griego, lo que en Español, buena ventura; llegando a las manos, como

1. Cor. 6.

1. Cor. 6.

como el era mejor hombre por la lengua, que por las suyas, echò huyr, afrentavalo a un soldado de los compañeros, el respondio en su descargo: *Sequor victoriam à tergo positam*, a mis espaldas està la vitoria, y voy en su alcance, porque delante del rostro està la muerte, lo que de los Partos dixo Virgilio: *Fidentemq; fuga partum, versisq; sagittis*. San Hieronymo dize de la batalla de la carne: *huius prælij nunquam erit victor, nisi fugiens*: lo mismo te digo del dinero. Agora vienen bien las palabras de Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*, y poco hizieramos en esso, si entre todas las cosas dexadas, no quedara tambien abondonado el desseo, y apetito de tenellas.

Virg. Geor. 3.
Hiero. epist. 293. ad Damassum.

Llegose a Christo un mancebo, pidiendole dotrina para salvarse. Guarda los mandamientos, le respondio Christo. El replicò. Toda mi vida los è guardado, añidio el Redemptor. Si quieres ser perfecto, vende tu hazienda, dala a los pobres, y ternàs en el cielo un tesoro, que nunca falte. Era rico y hazendado, bolvio las espaldas, y fuesse triste: porque darle a un hombre un golpe en la bolsa, es como darle una cuchillada en el coraçon. Hizo san Pedro su cuenta, si a este moço le prometian un tesoro, dexava el otro: Nosotros dexamos una miseria; pues que nos à de venir a caber? *Quid ergo erit nobis?*

Gusto es como dixo Bernardo, estar presente a este sacratissimo coloquio, porque estas palabras son, con que al inmortal esposo, desde los fines de la tierra, clama la Iglesia, por las palabras de tus labios, è guardado caminos asperos, son las que persuadieron el menosprecio del mundo, y voluntaria pobreza, las que hinchen los claustros de religiosos, y los desiertos de Anachoretas, dando de mano a las delicias del siglo, siguiendo a Christo por gozarle.

Sequti sumus te. Te avemos seguido, y seguiremos, hechos imitadores de tu vida, y rendajos de tus costumbres, que para esso los llamò. *Venite post me*, y a Matheo: *Sequere me*. Declaremos esto con lo que acontecio a Socrates, quando llamò a su escuela a Xenofonte. Era quando Niño este Filosofo, hermosissimo, y vergonçoso por todo estremo, Socrates ya viejo lo encontrò en una angostura, pareceme que lo veo, que poniendo con su gravedad el baculo, le dixo: No aveis de passar hasta que respondais a lo que os preguntare; Dezidme hijo, de donde viene todo lo que

y el buen varon nada possee propiamente, ni aun a si mismo; empero de los tesoros de Dios toma todo lo que puede; por cierto parece que este Dotor estava considerando los varones Apostolicos, y en particular los fundadores de las religiones, San Augustin, san Basilio, y los demas, que aviendo renunciado todas las cosas, todas las puso Dios debaxo de sus pies, y pudieron dexarlas a sus hijos, como si fueran herencia. Que hazienda heredaron los frayles menores para su sustento? que rentas les dexò el Patriarca de los pobres san Francisco? por cierto pobreza y humildad fueron las mandas de su testamento, como lo hizo el glorioso Santo Domingo su compañero, que assi leemos en su vida, q̃ por ultima clausula dize su leyenda: *Postremo charitatem, humilitatem, & paupertatem, tanquam certum patrimonium eis testamento reliquit*. Pues como viven en el mundo? porque a quien se abraça con la altissima pobreza, acude Dios con los afrechos de su casa, que son las cosas temporales, guardandoles el Reyno de los cielos para la gloria.

Famosas son las palabras de Christo, quando llamando á los hõbres para que le obedezcan y sigan mostrando su grandeza, y como puede pagar a los que siguieren su estandarte, dize: *Omnia mi-*
Matth. 11. *hi, tradita sunt à patre meo*, como a su hijo querido me à hecho mi padre entrega cõ plenario dominio, y dispensaciõ de todos sus bienes y riquezas; assi espirituales, como corporales; assi temporales
Ioan. 13. como eternas. A esta voz aludio san Iuan: *Sciens quia omnia dedit ei pater in manus*. Sabia Christo que su padre le avia puesto en las manos todas las cosas, y dixolo a proposito, quando las queria poner debaxo de los pies de unos pobres pescadores. Aviendo conquistado Alexãdro la Persia, llegò a la raya en q̃ partia terminos cõ la India tambien suya, y afirmando los pies en ambas Provincias, dixo: *Hæc, & hæc mea sunt*, uno y otro es mio. Alexandro era tirano, y su dominio forçado sin algun derecho, mas que el de las armas; el de Christo era dominio avido por herencia natural y legitimo, por ser hijo de Dios, y tan grã señor como su padre, y por aver sido sus manos las q̃ tambien entendieron en criar todas las cosas; y assi todo le estava sujeto como a señor natural, y casi restituyendo todas las cosas a su primero principio, en el qual se pusieron a los pies
Psal. 8. del primer hombre: *Omnia subiecisti, sub pedibus eius*, poniendo

sus

sus manos a los pies de los Apostoles, las buelve a sujetar, y alli està bien, en especial las riquezas temporales, porque son tan villanas, que si les dan el pie, toman la mano; y si les dan la mano, se suben a la cabeça, y para esto los primeros creyentes ponian sus haziendas: *Ante pedes Apostolorum*, y ellos las repartian en las manos de Christo, èstan sin peligro de que se an de levantar a mayores, pues sabe como se an de governar. Actor. 4.

Deste antecedente sacò el bienaventurado padre san Augustin, una admirable consequencia: *Ergo qui Christum habet omnia, habet & alius nihil*. Si Christo es Señor, y possee todas las cosas; luego quien le tiene, todas las cosas possee, y quien no le tiene, pobre està, y nada possee; tenga el cudicioso quanto oro, plata, perlas, y piedras preciosas vienen de las Indias; tenga la mar, y las arenas; y aun tenga los tesoros, que aun no an venido a noticia de los hombres, que si no tiene à Christo, es un pobreton; sea el siervo de Dios tan pobre, que no solo no tenga cosa propia en el suelo, sino que viviendo como peregrino, la possada, vestido, y comida, todo sea ageno, y de limosna, no teniendo donde reclinar la cabeça; que si tiene a Dios, possee todas las riquezas posibles, e imaginables: por lo qual añade este glorioso Dotor: *Tenebis eum per quem facta sunt omnia, & cum ipso omnia possidebis*. Teniendo por tuyo al artifice universal, y que es universal Señor, tambien seràs posseedor de todo el universo. Contentavase la bendita Ana, madre del moço Tobias, aunque pobre, y que para comer avìa menester trabajarlo, con solo tener su hijo estava contenta, y a penas avìa salido de su casa, quando conocia la falta, y quexandose amorosamente, aunque con impaciencia de muger, y passion de madre, como notò la Glossa interlineal: *Baculum senectutis nostræ tulisti, & transmisisti à nobis, nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum: sufficiebat nobis paupertas nostra, ut divitias putaremus hoc, quod videbamus filium nostrum*. Baculo de nuestra vejez era nuestro hijo, y vos Señor (hablando con su esposo) le quitastes, y apartastes de nos, oxalà nunca uviera tal dinero, porque le embiastes, bastava nos nuestra pobreza, y nos podiamos tener por ricos, que viamos a nuestro hijo, y llorando con lagrimas irremediables, despues de averle dicho palabras tiernas, concluyò: *Omnia simul in te uno habentes, non te debuimus dimittere à nobis*, teniendo en ti uno solo todos los bienes, y quanto podiamos dessear, no te deviamos apartar de nos. Palabras son estas, que con mayor

Tob. 5.

Tob. 10.

mayor razon puede dezir: quien tiene en su pecho à Christo, aviēdo renunciado por el todas las cosas, pues ya dixo el discreto Salomon de la Sabiduria, poniendo los ojos en Christo, que es fuente de toda sabiduria y discrecion: *Mecum sunt divitiæ, & gloria, y venerunt mihi,* Prover. 8. *omnia bona pariter, cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* Sapient. 7. En su compañia, y con ella entraron en mi casa todos los bienes, y no se podran contar las riquezas que me vienen por sus manos, que tambien de las de Christo dixo la esposa, que siendo tan lindas, perfetas y bien acabadas: estavan llenas de jacintos, y piedras preciosas. Caido avia en la cuenta mi glorioso padre san Francisco, pues por solo este bien, dexò todos los del mundo, queriendo tener en este tesoro toda su hazienda, como quiē tiene todos sus dineros en oro, o en una piedra preciosa, que està mas rico, y con menos trabajo, y como el avariento, q̄ en el arca de su moneda tiene su coraçon, y su consideracion ordinaria, alegrandose en solo contentarla, y cōsiderarla: assi el pobre Francisco, riquissimo en tener a Christo contento, con solo el a sus solas, dezia regalada, y devotamente: *Deus meus & omnia:* Dios mio, y todo mi bien, todo mi tesoro, y toda mi hazienda: y no estava engañado, como tampoco lo estavan los varones Apostolicos, que assi lo pueden dezir.

Neq; inutilis commutatio, trueco es muy acertado, y q̄ no le saben hazer los mercaderes temporales, sino aquellos solos a quien Dios a tocado con su gracia, como de S. Frācisco contamos: *Excelsi dextræ gratia mirifice mutatus*, y segun lo dixo Samuel a Saul: *Insiliet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium*, vendrà en ti el espiritu del Señor, y seràs mutado en otro varon. Y assi fue, q̄ apartandose Samuel 1. Reg. 10. *Inmutavit ei Deus cor aliud*, le mudó el Señor, y le trocò, como poniēdole otro coraçon. Trueca Dios las almas cō su divino espiritu, embriagādolas con su soberano amor, dixo la Esposa: *Introduxit me rex* Cant. 2. *in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Introduxome el Rey, llevome a su bodega, y alli ordenò en mi la caridad, y el amor. Esto es, hizome tener caridad ordenada, mostrandome como è de amar a Dios, y amar a mi proximo. Pues aquesso no se enseñarà mejor en el santuario, o en el oratorio, o en el templo? Para enseñar a la esposa que sepa amar, la llevan a la bodega, y alli la ordenan de enamorada. Que orden se saca de la bodega? sale un hombre ordenado de vino, y desordenado para todo lo demas; particularmente si le an dado mucho a bebet, que a los que quieren mucho, a mas que a comer y

bebet

beber los côbida: *Comedite amici,& bibete, & inebriamini chariſsimi,* los amigos coman y beban,y los cariſsimos ſe embriaguen. Por cierto el que eſtà embriagado eſtà como un loco,que a ſalido de juizio, con una continua, y firmiſsima imaginacion pierde un hombre el juizio,queda inutil para juzgar,o dar parecer en otras coſas,ſolo habla de aquello que tiene fijado en ſu imaginacion,deſta ſuerte: una alma aficionada,embriagada con el divino amor,eſtà como entontezida,y ſin juizio,para todo lo terreno,ſolo eſtimando, y tratãdo de ſu contento eſpiritual. Delãte del Rey Agripa, y del Proconſul Feſto,aviendo recebido licencia el glorioſo Pablo, para dar razon de ſi hablava palabras del cielo,no entendidas por aquellos vanos perſonages de la tierra. Y aſsi cõ una gran voz le dixo Feſto: *Inſanis Paule multæ te litteræ ad inſaniam convertunt*. Loco eſtas Pablo, las muchas letras,y el mucho eſtudio te an cõvertido en locura. Dixo Beda,pareciole locura al Proconſul,q̃ un hõbre preſo,dandole lugar,no habla para defenderſe,no habla de la malicia,y calumnia de los q̃ le hazen vexacion,ſino trata de coſas de ſu conciencia,en q̃ ſe gloriava,y aunque entõces reſpondio el Apoſtol: no eſtoy loco,ſino hablo palabras de verdad,y q̃ tienen el modo,y punto q̃ conviené; tambien pudiera dezir,como lo dixo: *Mente excedimus Deo*, dõde Theofilato dixo: *Extranos rapti ſumus vel inſanivimus*. Salimos de ſeſo por Dios, y eſtamos locos,por el q̃ tambien dixo: *Nos ſtulti propter Chriſtũ*, noſotros ſomos necios y locos por Chriſto: veraſe claramẽte en eſte ſagrado Apoſtol lo q̃ haze un varon trocado,embriagado de amor divino,y q̃ ſale de juizio por Dios: un loco,o el q̃ eſtà embriagado, no para,no ſoſsiega,ni le pueden tener en un lugar. Pablo diſcurriendo por el mundo: *Non habemus civitatem permanentem, ſed futuram inquirimus*,un loco,aunq̃ la pena le ſoſsiega algunas vezes,pero no le haze cuerdo,para q̃ otras vezes no buelva a ſus locuras. S. Pablo, tã caſtigado: *Ter virgis cæſſus ſum ſemel lapidatus ſum*,apedreado, y açotado tres vezes,llevado,y traido aherrojado,de un tribunal a otro, y cõ todo eſſo predicando ſiẽpre. Vn loco ſiẽpre eſtà con ſu tema: dio en dezir,q̃ era Emperador: todo es tratar de ſu imperio. Pablo enamorado de Chriſto,corteſano d'l cielo,toda ſu cõverſació es de allà: un loco,las perlas,las piedras precioſas,y el oro,deſeſtima, y echa a mal: como ſi fuerã eſtiercol, o baſura. Pablo: *Omnia arbitratus ſum, ut ſtercora,ut Chriſtũ lucri facerẽ*. Todo lo tiene por eſtiercol, todo lo deſeſtima,todo lo deſecha por ganar a Chriſto. Lo miſmo ſe verà en

Act. 26.
Beda.
2.Cor. 6.
Theophil.
1.Cor.10.
Ad Heb. 1
2.Cor. 11.
Philip. 3.

Chriſto

Christo, que le tuvieron por loco, y como a tal le burlaron, quando no quiso aceptar las promessas de Herodes, como a san Francisco: *Luto saxis impetitur putatur insanire*; assi se podran entender por ventura las palabras de S. Pablo, en que llama a la perfeccion Evangelica locura: *Placuit Deo per stultitiam prædicationis, salvos facere credentes*: porque enseña lo que tiene el mundo por locura, pues tiene por prudencia saber dar traça para grangear bienes temporales.

Cor. 1.

Amen dico vobis, &c. Siguese el premio, y lo que grangean los santos despreciadores del siglo, ser assesores con Christo, y gozar en su eternidad ciento por uno, que para allà la reserva san Hieronymo; pero yo con san Chrysostomo, no solo lo entiendo de lo que se à de recebir en el cielo, sino tambien de lo que se paga de contado en esta vida espiritualmēte: y assi este glorioso Dotor, poniēdo primero su dificultad, y respondiendo, q̃ no es possible recebir un hombre cien tanto de lo que dexa, especialmente en las cosas que Christo puso su comparacion, y exemplo: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, &c.* Quien dexare padre, o madre, o las demas cosas, que no puede recebir cien padres, cien madres, o cien hermanos, sino que recibirà tanta gracia, tanta gloria, tan admirable bienaventurança, tan soberano gozo espiritual, que le valga cien vezes mas de lo que dexò. El que dexa su padre, recibe por padre a Dios, que le vale mas que un millon de padres; porque es padre, que ni se muere, ni le falta hazienda que dar, ni dexar a sus hijos huerfanos, cuyos hijos, aunque como perfetos varones, posseean sus riquezas, siempre son amparados, sustentados, y governados, como si fueran muy pequeños infantes. El que dexa madre por Christo, recibe por madre a la Iglesia; de mayor valor que cien madres carnales, que tiene con mayor excelencia las condiciones de madre espiritual, que las carnales las tienen, en lo que toca al cuerpo; el que dexa un hermano, no recibe por hermano a Christo, que ni tiene embidia de sus hermanos, ni pleytea por herencia, ni por la ganancia quiebra los afectos amorosos de la fraternidad? El que dexa sus hermanas, no recibe luego las gracias, y carismas del divino espiritu, que son como unas carissimas, y amantissimas hermanas? No ay hermana, que assi dulcemente abrace a su hermano, como la gracia de Dios abraça, y regala a una anima santa. Si dexa hijos carnales, no le provee Dios

[Hi]eronym. [Ch]rysost. [Ho]mil. 33. in [opе]re imper.

de

de hijos espirituales que enseñe, y a quien pueda dezir? *Per Evangelium ego vos genui*: Si dexa su hazienda, no entra en la despensa divina, donde saca toda la provisiō que à menester el que pone en solo Dios su cuydado? lo qual vemos experimentado cada dia en los religiosos, que dexando por Dios una casa, hallan tantas, y tan bien edificadas por todo el mundo; si dexan un padre, o hermano, hallan tantos, y tan venerables padres, y tan carissimos hermanos, que son de mayor gusto, y provecho espiritual, y temporal, que los dexados en el siglo.

No tengo olvidado a el gloriosissimo S. Nicolas de Tolentino, en quien pudieramos facilmente mostrar un exemplo, y retrato vivo de toda la perfeccion Evangelica, aviendo sido tan fervoroso en su afecto, y tā desseoso de desnudarse de toda codicia, y dessordenado desseo, y aviēdo de dezir poco de su admirable vida, porque no podrè cumplir con toda la excelencia de sus virtudes: dirè por ventura, que fue mas hijo de gracia, q̄ de naturaleza, como ya se dixo del Baptista: pues fue dado a madre esteril, por oraciones, peregrinaciones, ayunos, y vigilias? Dirè que fue hijo de Amata, que bien dize el nombre con la excelēcia de su virtud, pues fue tan querida de Dios, y le hizo tanta merced, y singular beneficio, como darle por hijo un varon tan Apostolico? Dirè como naciò en un lugar perteneciente a la jurisdicion de la gran ciudad de Firmo, que parece presagio, de la firmeza y constancia de su virtud, no derribada, ni vencida, siendo uno de los valerosos soldados, y excelentissimos Capitanes, que pertenecen a la firmissima Ierusalem celestial? Dirè de la lumbre, y claridad del cielo, que de ordinario le seguia, como paje de hacha, y en el habito se le parecia, lleno de Estrellas, resplandeciente como el Sol, sinificadora de la gran luz que estava dentro en su alma?

Que diferente era esta luz de la que mostrò Satanas, quando tentò a nuestra madre Eva, segun que de parecer de otros refiere san Anastasio Synayta, la qual si fue, no era mas que en la sobre haz, y como pintura, pues dentro estava mas negro que la tizne. La de san Nicolas nacia del alma, hija, y descendiente de la que tenia nuestro padre Adan, en el estado de la inocencia, como dixo Moyses Barcephas, san Chrysostomo, y Anastasio Sinayta. Dirè de los convertidos por su predicacion, los pueblos atraidos con su doctrina? Eran sus palabras como las de Antistenes, de quien dixo Laercio: *Suavitate eloquij poterat unumquemque trahere, & ducere quo vellet.*

Lib. 1. Anagog. cōtemp. col. 317.
1. par. comēt. capit. 28. col. 452.
Chrysost. homil. 16. super gen.

Dirè

comierā; si me truxeran cordero, me hiziera provecho, figura de los justos, y del Señor dellos; si me dierā vaca, me aprovechara: pues la vaca bermeja figura a Christo, y su passion: pero perdiz, parece cosa perdida; echole la bendicion, porque sus propriedades no me hagā daño; vayase con la bendicion de Dios.

Y si ya pintadas dos perdizes, y sus polluelos enmedio, son symbolo de quien anduvo perdido, y buelve al camino verdadero; deme Dios alas como a esta perdiz, para q̃ pues me sacó (trayēdome a la religiō) de la mala madrastra, q̃ es el siglo, pueda bolar a su mano, reconozca su voz, y llegue a su amparo. Finalmente, assi lo hizo el Señor, y llevandolo para si, nos dexò sus plumas (como el ave Paradisea) con que ricos, galanos, y acrecentados con sus merecimiētos, y favores, vamos por el camino de la virtud, siguiendo las pisadas de Christo, y de los varones Apostolicos, dandonos Dios su gracia, y ultimamente la gloria, Amen.

FIN.

APROVACION.

E VISTO este sermon, por comission del Señor don Diego de Cordova, Provisor, y Vicario general, Dean, y Canonigo de Sevilla, y puede, y deve imprimirse, no solo por no aver en el cosa contra nuestra Fe, y buenas costumbres, en que conviene, con todos los sermones de hijos de la Iglesia Catolica; sino tambien por ser muy docto y provechoso, que se halla en pocos.

Don Manuel Sarmiento de Mendoza.

LICENCIA.

DON Diego de Cordova, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Vicario general sede vacante, doy licencia, para que se pueda imprimir. En primero de Março de 1609.

Don Diego de Cordova.

IMPRESSO EN SEVILLA,
Por Alonso Rodriguez Gamarra.
Año. 1609.